

*En cada escuela, en cada aula, día a día, las y los docentes renuevan la apuesta por educar, reinventan sus opciones de enseñanza con los recursos disponibles y ofrecen saberes, experiencias y cuidados valiosos.*

¿Es posible revertir los problemas diagnosticados de modo común sobre la educación pública con menos presupuesto educativo, mayor precarización salarial de las y los docentes y menor disponibilidad de recursos para aprender? Claramente no, pero, además, las medidas tomadas por las autoridades nacionales y provinciales en este 2024 profundizan las de-

sigualdades al interior del propio sistema educativo. Estos problemas no se resuelven con lógicas de mercado y menor presencia estatal. Por el contrario, se precisa más y mejor Estado con políticas públicas que asignen más recursos en educación y políticas que compatibilicen las propuestas de cambio pedagógico con las necesarias transformaciones en la or-

## *El desafío de interpelar para poder enseñar*



Por **Laura Caset** (\*)

**E**n nuestro trabajo cotidiano, y más aún en el actual contexto social y educativo que atravesamos, nuestro rol como docentes está desafiado de manera permanente. Y para ello es clave proponernos interpelar a nuestras y nuestros estudiantes, porque la dinámica clásica del aula –estar en sus asientos, con docentes explicando frente a un pizarrón– les resulta cansadora y aburrida. El interrogante es cómo conmovir a esas y esos adolescentes para generar atracción e interés respecto a lo que tenemos para decirles. Y en ese punto, la propuesta de salir del aula, de trasladarnos a otros espacios –un laboratorio, una huerta o un jardín en mi caso– resulta muy efectiva y potente. Si les proponemos trabajar con plantas, lo primero en que piensan es no estar en el aula, pero a partir de allí se abre una puerta para poder relacionarnos de otra manera, y eso tenemos que aprovecharlo.

A lo largo de 2023 y 2024, llevamos adelante un proyecto con estu-

diantes de segundo año, vinculado a la conservación, uso y producción sustentable de la peperina. Y allí también fue importante plantearse en términos de desafíos, tanto sociales como culturales y ecológicos. Asumieron la responsabilidad de revalorizar un cultivo nativo, de trabajar para evitar su extinción –generada por el uso irracional–, de construir opciones laborales y productivas para la región. Considero que parte del rol de la educación pública tiene que estar vinculado a abordar ese tipo de temáticas en la escuela, para, desde allí, poder conmovir a nuestras y nuestros estudiantes respecto a los desafíos más cercanos, que son finalmente los que más movilizan. Este tipo de propuestas, además, nos permiten construir otra forma de autoridad docente, ya no desde la disciplina y el orden, sino desde la interpelación y la movilización. Esa es la mejor autoridad que podemos construir, estimulando y generando apropiaciones, lo cual propicia que nos consideren de otra manera. ●

(\*)

Docente de Química en la Escuela ProA, con énfasis en biotecnología, Villa María, departamento General San Martín.